

# No cerremos las puertas a quien se acerca a la Iglesia



Los cristianos que piden no deben encontrar nunca las puertas cerradas. Las iglesias no son oficinas donde presentar documentos y papeles cuando se pide entrar en la gracia de Dios ¡No debemos instituir el octavo sacramento, el de la aduana pastoral!

Es "una tentación que tenemos; la de adueñarnos, apropiarnos del Señor. Y el Papa ha puesto otro ejemplo: el caso de una madre soltera que va a la Iglesia, a la parroquia, pide bautizar al niño y le responde "un cristiano o una cristiana": no "no puedes, tú no estas casada". Y ha añadido: "Miren esta chica que ha tenido el coraje de llevar adelante su embarazo" y de no abortar: "¿Qué encuentra?" Una puerta cerrada. Y así sucede a muchas.

Este no es un buen celo pastoral. Esto aleja del Señor, no abre las puertas. Y así cuando vamos por esta vía, con esta actitud, no hacemos bien a la gente, al pueblo de Dios. Pero Jesús ha instituido siete sacramentos y nosotros con esta actitud instituímos el octavo el sacramento el de la aduana pastoral".

**Mensaje del Papa Francisco**  
25 de mayo de 2013

HOJA DOMINICAL

# La Semilla de la Palabra

10° Domingo Ordinario



Año 13

Número 616

9 de junio, 2013

Diócesis de Ciudad Guzmán

## Jesús dador de vida

Este domingo, san Lucas nos presenta el corazón de Jesús que se compadece ante el dolor de una madre que ha perdido a su hijo. La escena tiene lugar en la entrada del pueblo de Naím. Ahí Jesús, sus discípulos y mucha gente, se encuentran con una muchedumbre, que va triste y agobiada, porque sufre las consecuencias de la muerte del hijo único de una pobre viuda.

El dolor de la viuda está el corazón de Dios. Jesús no se queda mirando como un espectador. Le duele hasta las entrañas la situación de la viuda que sufre la pérdida de su hijo; "se acerca", "toca el féretro", y exclama: ¡levántate!, con este signo mesiánico del reino, reincorpora al que estaba muerto y lo entrega a su madre.

Las viudas, en tiempo de Jesús, quedaban desamparadas y por lo mismo expuestas a los abusos de los explotadores, sin derechos ni recursos pues dependían totalmente de su esposo e hijos. Una vez viudas, no podían volver a la casa paterna y quedaban expuestas a la caridad pública. Por eso el pueblo, en la resurrección del hijo de la viuda de Naím, ve el paso de Dios y exclama: "Dios ha visitado a su pueblo".

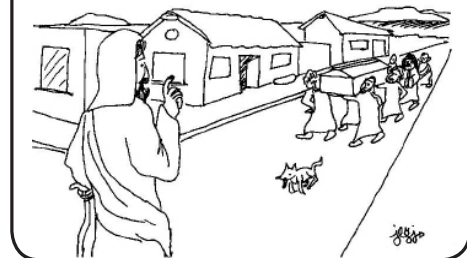
Las viudas y huérfanos de hoy siguen expuestos a situaciones de pobreza, soledad, y abandono. Constantemente nos encontramos a muchas mujeres tristes que no tienen para darle de comer a sus hijos; que están sin trabajo ni cuentan con los derechos que les den una vida digna. Muchas madres y viudas que están tristes y lloran a sus hijos desaparecidos; no saben si los van a encontrar; si están vivos o muertos.

El mensaje del evangelio es la invitación a todos nosotros los bautizados para ir al encuentro de los que sufren, para que a ejemplo de Jesús, demos una respuesta con hechos concretos para enjugar sus lágrimas y llenarlos de alegría, de esperanza y paz a quienes sufren toda clase de situación de dolor y muerte.

## Funeral

¡ YA TODOS HICIERON NEGOCIO CON ESTA POBRE VIUDA : LOS MÉDICOS, EL HOSPITAL, LOS DEL CAJÓN, LAS PLAÑIDERAS, LOS DEL TEMPLO, LOS DEL PANTEÓN...!

¡ LE VOY A HACER UN SERVICIO, Y GRATIS, Y SIN BUROCRACIA : DEVOLVERLE LA VIDA A SU HIJO ! ¡ A VER SI LOS DEMÁS LE DEVUELVEN SU DINERO !



**La Semilla está en Internet: [www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx)**

Salmo Responsorial  
(Salmo 29)

*R/. Te alabaré, Señor,  
eternamente*

**Te alabaré, Señor,  
pues no dejaste que se  
rieran de mí mis enemigos.  
Tú, Señor, me salvaste de  
la muerte y a punto de morir,  
me reviviste. R/.**

**Alaben al Señor los que  
lo aman, den gracias a  
su nombre, porque su ira dura  
un solo instante y su bondad,  
toda la vida. El llanto nos  
visita por la tarde; y en la  
mañana, el júbilo. R/.**

**Escúchame, Señor,  
y compadécete;  
Señor, ven en mi ayuda.  
Convertiste mi duelo en  
alegría, te alabaré  
por eso eternamente. R/.**



Aclamación antes  
del Evangelio  
(Lc. 7, 16)

*R/. Aleluya, Aleluya*

**Un gran profeta ha  
surgido entre nosotros.  
Dios ha visitado a su pueblo.**

*R/. Aleluya, Aleluya*

# La Palabra del domingo...

Del primer libro de los Reyes

(17, 17-24)

**E**n aquellos días, cayó enfermo el hijo de la dueña de la casa en la que se hospedaba Elías. La enfermedad fue tan grave, que el niño murió. Entonces la mujer le dijo a Elías: “¿Qué te he hecho yo, hombre de Dios? ¿Has venido a mi casa para que recuerde yo mis pecados y se muera mi hijo?”

Elías le respondió: “Dame acá a tu hijo”. Lo tomó del regazo de la madre, lo subió a la habitación donde él dormía y lo acostó sobre el lecho. Luego clamó al Señor: “Señor y Dios mío, ¿es posible que también con esta viuda que me hospeda te hayas irritado, haciendo morir a su hijo?”

Luego se tendió tres veces sobre el niño y suplicó al Señor, diciendo: “Devuélvele la vida a este niño”. El Señor escuchó la súplica de Elías y el niño volvió a la vida.

Elías tomó al niño, lo llevó abajo y se lo entregó a su madre, diciendo: “Mira, tu hijo está vivo”. Entonces la mujer dijo a Elías: “Ahora sé que eres un hombre de Dios y que tus palabras vienen del Señor”.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**



De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas

(1, 11-19)

**H**ermanos: Les hago saber que el Evangelio que he predicado, no proviene de los hombres, pues no lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.

Ciertamente ustedes han oído hablar de mi conducta anterior en el judaísmo, cuando yo perseguía encarnizadamente a la Iglesia de Dios, tratando de destruirla; deben saber que me distinguía en el judaísmo, entre los jóvenes de mi pueblo y de mi edad, porque los superaba en el celo por las tradiciones paternas.

Pero Dios me había elegido desde el seno de mi madre, y por su gracia me llamó. Un día quiso revelarme a su Hijo, para que yo lo anunciara entre los paganos. Inmediatamente, sin solicitar ningún consejo humano y sin ir siquiera a Jerusalén para ver a los apóstoles anteriores a mí, me trasladé a Arabia y después regresé a Damasco. Al cabo de tres años fui a Jerusalén, para ver a Pedro y estuve con él quince días. No vi a ningún otro de los apóstoles, excepto a Santiago, el pariente del Señor.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Lucas

(7, 11-17)

**E**n aquel tiempo, se dirigía Jesús a una población llamada Naím, acompañado de sus discípulos y de mucha gente. Al llegar a la entrada de la población, se encontró con que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de una viuda, a la que acompañaba una gran muchedumbre. Cuando el Señor la vio, se compadeció de ella y le dijo: “No llores”. Acercándose al ataúd, lo tocó y los que lo llevaban se detuvieron. Entonces dijo Jesús: “Joven, yo te lo mando: levántate”. Inmediatamente el que había muerto se levantó y comenzó a hablar. Jesús se lo entregó a su madre. Al ver esto, todos se llenaron de temor y comenzaron a glorificar a Dios, diciendo: “Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo”. La noticia de este hecho se divulgó por toda Judea y por las regiones circunvecinas.

**Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**